

que gente que te ha leído te diga que no te volverá a leer.

**—Que es de lo peor que un lector le puede decir a un escritor...**

—A mí alguna vez me lo han dicho, pero por motivos políticos.

**—¿Y cómo lo recibió?**

—Lo sentí por la persona que me escribió. Yo no soy independentista y una serie de profesores me escribieron para decirme que nunca volverían a enseñarme en clase, cuando empezó todo el follón, en el año 14 o así, porque les había defraudado. No pasa nada. No tienes por qué gustar a todo el mundo, a mí hay escritores que tampoco me gustan.

**—Pero no por motivos políticos.**

—Sí, por motivos más literarios. Pero no pasa nada, en este caso les parecía políticamente incorrecta.

**—De pequeña se parecía a su padre y, por eso, uno de sus terrores infantiles era que un día le saliera un bigote como el suyo. ¿Cómo fueron evolucionando esos terrores? ¿La literatura le permitió aplacarlos?**

—Quizá más tarde. Yo era una niña muy temerosa, muy apocada, muy tímida. Sigo siendo una tímida reciclada, lo que más me ayudó fue dar clases. La sensación de fragilidad va desapareciendo a medida que te vas convenciendo de que puedes hacer las cosas, pero yo soy muy insegura todavía. Quizá porque en la época en que yo era pequeña no te educaban igual que a un niño, los niños eran seguros, nosotras dependientes.

**—Y tenían que gustar, complacer.**

—Y la necesidad era evidentemente gustar. Cuando empecé en la literatura, me sirvió para intentar entender el mundo a través de las palabras, pero no me dio seguridad. Yo siempre me he definido como una profesora, mi trabajo ha sido enseñar en la universidad, y además me gusta mucho, es una maravilla.

**—Pero la inseguridad también sirve para ejercer la humildad.**

—La inseguridad te lleva a veces a una excesiva timidez y, en mi caso, a ser poco amable.

**—¿Todavía es capaz de evocar los versos de la *Sonatina* de Rubén Darío con los que aprendió a leer?**

—Sí, puedo recitarlos [empieza a hacerlo], porque me parecieron tan absolutamente maravillosos...

**—¿Qué supuso ese momento?**

—Pues un momento mágico. Yo le debo a Rubén Darío mi fascinación por la literatura, todas esas palabras que te llevan a otro lugar. Para nosotros, los niños sin imágenes de entonces, las palabras eran como una evocación fantástica.

**—Si se reencontrara con esa niña a la que su padre enseñó a leer con ese poema, ¿qué le diría?**

—No me lo he planteado nunca... Que quizá valió la pena la *Sonatina* [ríe]. Esa capacidad evocadora de la palabra, que te lleva a mundos maravillosos, se lo debo a Rubén Darío.

**—Y a su padre.**

—Bueno, a mi padre, que me leyó a Rubén Darío y me regaló luego muchos libros para que siguiera leyendo.

do. Aunque me prohibió la lectura porque cerró con llave la biblioteca.

**—¿Qué me dice?**

—Sí, porque me convertí en una lectora empedernida. Lo primero que cogí de la biblioteca de casa, que era buena, fue la *Sonata de Otoño* de Valle-Inclán, y no entendí nada.

**—¿Cómo ve ahora la enseñanza?**

—Muy mal, desgraciadamente. A partir del siglo XXI, las cosas cambiaron tanto y fueron tan terribles que para mí es un drama. Se arrastra desde la enseñanza media y casi te diría desde la enseñanza primaria. No se ha enseñado bien, no se ha tenido interés en fomentar la lectura. Un día hice leer en voz alta a mis últimos estudiantes y no sabían, lo que quiere decir que no sabían leer. Es un drama, un desastre.

**—Al menos se han prohibido los móviles en Infantil y Primaria.**

—Y en ciertos países están prohibiendo las pantallas. Pero lo veo bastante problemático, porque quien maneja el mundo no son los políticos, son las tecnológicas, y a las tecnológicas esto no les interesa. Cuantos más aparatos vendan, mejor, y cuanto más analfabetos y más dependientes de los artilugios seamos, mejor. El otro día le di las gracias a una chica a la que vi leyendo en el transporte público.

**“No soy independentista, y hubo profesores que me dijeron que no volverían a enseñarme en clase”**

**—Es presidenta de CEDRO y siempre ha defendido todo lo relacionado con los derechos de autor. ¿Cree en el compromiso del creador?**

—Yo, como soy muy antigua, sí. Yo soy de la época en la que se hablaba de los escritores comprometidos. No pienso que podamos cambiar el mundo. Yo me siento comprometida como persona. Cualquier persona de este tiempo tiene que estar interesada en cambiar los aspectos del mundo que pueda, y en el caso de los derechos de autor es evidente la necesidad de luchar por ellos, por eso acepté ser presidenta de CEDRO.

**—También es feminista.**

—Sí [lo dice con rotundidad].

**—¿Y qué le parece que se hable de que hay una “moda” de publicar a escritoras o se diga que ahora todos los premios se les conceden a ellas?**

—Lo de la moda de las escritoras no es de ahora. Cuando Montserrat Roig y Rosa Montero y yo misma empezamos, estábamos de moda y los críticos consideraban que nuestra literatura era de segunda fila. No es verdad que los premios caigan todos en mujeres. En el Premio Cervantes

las mujeres son mínimas.

**—Y lo mismo sucede en el Nacional de las Letras, que usted recibió.**

—Exacto, somos muy poquitas. Y si se hiciera el recuento de los Planeta y de los comerciales, tampoco.

**—De todos modos, ha sido tanto el tiempo durante el que la balanza ha estado desequilibrada...**

—... Que si ahora se equilibra no pasa nada, por mí desde luego no pasa nada. Y en la RAE somos once mujeres de 46 académicos, la primera mujer entró con la Constitución.

**—Carmen Conde, es cierto. Ahora que menciona la RAE, ¿usted qué opina del lenguaje inclusivo?**

—A mí me interesa más el salario inclusivo. Cuando tengamos un salario inclusivo me sentiré mucho más feliz porque, en realidad, siempre me parece que es como un regalito que se hace a las mujeres para que no protesten por otras cosas. El lenguaje inclusivo en cierto modo está bien, mientras no sea absolutamente disparatado. Dicho esto, el lenguaje tiende a la economía, si no funciona, y me parece ridículo que se tuviera que estar todo el rato matizando los dos géneros. Octavio Paz dice una cosa muy bonita, pero hay que matizarla o cambiarla: “El hombre es hombre por la palabra”. Yo prefiero decir: “La persona es persona por la palabra”.

**—Alguna vez ha reconocido que escribe para continuar las historias que le escuchó a su abuela Catalina y a todas las mujeres que contaban en esa Mallorca que ya no existe. ¿Es escritora gracias a ellas?**

—Pues sí, yo creo que sí. Para poder escribir hay que leer y hay que escuchar. La lengua esa que ya no existe, la lengua viva, porosa, del mallorquín de entonces, muy apegada a la tierra, porque nuestra tradición es campesina, y en la que había frases maravillosas, haciendo referencia a las cosas mínimas, a la realidad, es la que yo escuché en mi infancia a personas analfabetas. Y eso yo creo que te da una facilidad para poder escribir, igual que la lectura.

**—Aina Moll la animó a escribir en catalán. ¿Qué le debe a ese consejo?**

—Pues Carmen Balcells decía que nada, que qué horror, que cómo era posible, que yo sería muchísimo más “importante” y hubiera ganado mucho más dinero si hubiera escrito en castellano y no en catalán, que era una lengua muy pequeña.

**—¿Y usted qué dice?**

—Yo siempre digo que tengo la fortuna de tener dos lenguas. La lengua para mí es un cristal a través del que vemos el mundo. Yo traduzco mis propios libros al castellano con dos ordenadores, uno en cada idioma, y las correcciones que hago en castellano me vienen muy bien para el catalán, y al revés.

**—Una lengua enriquece a la otra.**

—Exacto.

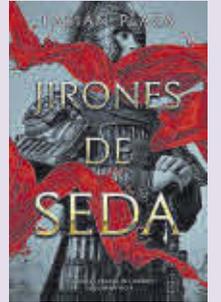
**—Parece mentira que no nos demos cuenta a veces de eso.**

—Sí, claro y que pensemos que las lenguas se odian y no sé qué... Eso es una estupidez.

## Jirones de seda

**Fabián Plaza**

Umbriel, 384 páginas

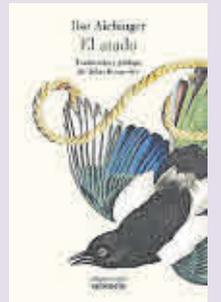


Corre el año 220 a.C., y Qin Shi Huang ha logrado derrotar a sus reinos rivales y unificar toda China, convirtiéndose en el primer emperador del Reino Medio. Su burocracia estandariza leyes, lenguajes, pesos y medidas. Bajo su gobierno se inicia una descomunal serie de obras de ingeniería, desde la Gran Muralla del norte hasta carreteras y canales de irrigación, pasando por un gigantesco mausoleo para el descanso eterno del monarca, protegido por miles de soldados de terracota. La capital de su imperio, Xianyang, es una joya que ejerce un poder indiscutido sobre las cuatro esquinas del mundo.

## El atado

**Ilse Aichinger**

Ed. del Subsuelo, 127 páginas



En 1952, Ilse Aichinger publicó en Viena la recopilación de relatos titulada *Discurso bajo la horca* y al año siguiente una versión ampliada, *El atado*, cuya traducida ahora al español. Con el tiempo, su obra se fue haciendo más y más concisa y concentrada. Hasta que llegó un momento en que dejó de escribir. De hecho, su deseo confeso era desaparecer: “Existir no es ninguna ventaja”, dice. La postura de Ilse Aichinger es la de la resistencia, de la rebeldía, del inconformismo, del no. Esto comporta también una negativa a aceptar el lenguaje vigente. “Mi lenguaje es una forma de anarquía”, llegó a afirmar. S.R.

## Cuentos telúricos

**Rodrigo Cortés**

Random House, 304 páginas



En *Cuentos telúricos* caben los califas venerables, los hombres reptil, las niñas listas, los personajes atrapados dentro de personajes, las cartas llegadas del futuro, los círculos en los campos de cereal, los volcanes furibundos, las declaraciones de amor cuántico, los gatos, las abducciones, las emanaciones invisibles surgidas del corazón de la tierra, los calamares gigantes, las fábulas sin moraleja, los curas inmatriculados, las mujeres del tiempo... Rodrigo Cortés demuestra una vez más que, si realidad y magia no son lo mismo, sí son, para su pluma, indistinguibles. Una antología de cuentos casi fantásticos y de relatos mágicos. T.G.

## LOS MÁS VENDIDOS

### FICCIÓN

1. **La grieta del silencio.** Javier Castillo (Suma).
2. **Un animal salvaje.** Joël Dicker (Alfaguara).
3. **Palabras malditas.** Miguel Conde (Ednes. B).
4. **En agosto nos vemos.** G. García Márquez (Random House).
5. **Orquesta.** Miqui Otero (Alfaguara).

### NO FICCIÓN

1. **Recupera tu mente...** Marian Rojas (Espasa).
2. **Algo que sirva como luz.** James Clear (Planeta).
3. **Hábitos atómicos.** Fdo. Navarro (Aguilar).
4. **Adiós a la inflamación.** S. Moñino (HCollins).
5. **Cómo hacer que te pasen...** Marian Rojas (Grijalbo).

### EN GALEGO

1. **Pel de cordeiro.** Leticia Costas (Xerais).
2. **Pan galego.** Edu Lavandeira (Xerais).
3. **O incendio.** Sara Vilas (Xerais).
4. **A noite das cebolas.** Rosa Aneiros (Xerais).
5. **De costumes e agoiros do mar do Norte.** Xosé Daniel Costas (Medulia).